

EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE MAYO, 58

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUZILLA

EL SIGLO

La instruccion primaria en la frontera del Brasil

Es digno de llamar la atencion lo que está sucediendo en los departamentos de la República fronterizos al Imperio. Se ha pretendido que esos departamentos se están abasileando, porque en ellos se ha avasileado una poblacion brasilera considerable por su número y por su riqueza. Se ha dicho que esa invasion de ciudadanos y de intereses brasileros en territorio uruguayo podría ser precursora de una anexión pacífica. Se ha insistido en fin con gran empeño en la necesidad de multiplicar en la frontera escuelas orientales, en las que se enseñe á los niños el idioma castellano, evitando de esta manera que los hijos de los brasileros que nacen en aquellos departamentos miren como suyo el idioma de sus padres y hereden con él el apego á la patria no de su nacimiento, sino de su origen.

Pues ahora resulta que los brasileros ven con disgusto y con recelo que por no haber en la provincia de Rio Grande suficiente número de escuelas de instruccion primaria, los padres de muchos niños brasileros envían á estos á las escuelas orientales que están del lado de acá de la frontera.

Así lo ha hecho presente la Direccion de Instruccion Publica de la provincia de Rio Grande, según lo manifiesta el diario *O Brasil*. Parece que los padres de aquellos niños se dirigieron al profesor de una escuela oriental, pidiéndole que admitiese en ella á sus hijos, por no haber en su provincia escuelas suficientes para la enseñanza. El maestro oriental á quien se dirigió la petición, contestó que comprendía muy bien que la instruccion no tiene patria, pero que antes de admitir á sus lecciones alumnos brasileros, tenía el deber de aconsejar á sus padres que solicitasen de la Direccion General de Instruccion Publica de la República Oriental la debida concecion para que aquellos fuesen matriculados.

Al mismo tiempo que dijo esto *O Brasil*, declaró que cincuenta y nueve niños brasileros pasaban diariamente la frontera para venir á recibir las primeras nociones de instruccion en territorio extranjero, aprendiendo el español en vez de aprender la lengua de su país nativo, y llevando á su hogar un caudal de apreciaciones extrañas, que podrían hasta debilitar y quebrantar en gran parte los sentimientos nobles de civismo que desde su tierna edad empiezan á arraigarse en el espíritu y en el corazón de los discípulos.

Añade el colega que según parece los padres brasileros hicieron en efecto la solicitud á la Direccion de Instruccion Publica de este país y que sus propósitos fueron satisfechos, á juzgar por la admision de aquellos alumnos en las escuelas orientales.

Ahora ha informado nuevamente al diario *O Brasil* de que el número de discípulos ha aumentado, y solo le resta saber si los señores que tienen á su cargo la instruccion primaria en la provincia de Rio Grande han tomado algunas resoluciones ó medidas capaces de remediar el mal que de semejante modo de ser resulta para la poblacion brasilera de la frontera.

Nosotros creemos que son exagerados los temores que se han manifestado así respecto al pretendido abasileamiento de los jóvenes orientales de la frontera, como al supuesto peligro de que los niños de la provincia de Rio Grande adquieran tradiciones, hábitos y aficiones que desnaturalicen su patriotismo. Entendemos que es preferible que los niños reciban instruccion, más bien que queden privados de ella por no recibirla en su propio país. Y esta nuestra opinion es aplicable lo mismo á los brasileros que á los orientales.

Lo que hemos querido es llamar la atencion sobre los recelos manifestados por los brasileros, porque nos parece que neutralizan en cierto modo las aprehensiones exageradas de algunos, que tal vez han preocupado más de lo regular y justo á los fundadores de la «Liga patriótica de enseñanza».

COMPANIA NACIONAL

Crédito y Obras Públicas

La Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas, cumpliendo con los fines de su instituto y tratando de dar al capital y al crédito todas aquellas formas y aplicaciones que mejor respondan á las necesidades de la producción y de la industria, ha acordado destinar la extensa área de terrenos que posee entre la Avenida de Góes y la calle del Pastor, contigua al Barrio Rosé á la construcción de edificios propios para almacenes, fábricas, depósitos y establecimientos industriales, cada vez más difíciles de obte-

ner en el centro de la poblacion por la excesiva y subido precio de los terrenos.

Con este objeto, la Compañía recibirá hasta el 30 de Octubre próximo, propuestas de compra u arrendamiento á plazos largos de edificios á construir con arreglo á los planos que presenten los proponentes deseos de implantar alguna industria nueva ó de mejorar las existentes en la poblacion, obligándose á realizar la edificación por los precios y condiciones que se estipulen en vista de los planos é importe de las obras solicitadas.

Además de contar con las empresas de tramvías que cruzan dichos terrenos, la Compañía tiene practicadas ya las gestiones necesarias para dotar al futuro barrio industrial de los servicios públicos y las mejoras que puedan desearse en medios de comunicacion y de higiene.

Montevideo, Setiembre 24 de 1888.

Emilio Martos,
Secretario.

1-pm.

Se advierte al público que desde esta fecha no se admitirán propuestas de propiedades que no aparezcan inscritas por el propietario ó por el corredor convenientemente autorizado.

568-st-26.

El Secretario.



A los agricultores y ganaderos

Se les hace saber que el Directorio de este banco, en sesion de hoy, ha resuelto lo siguiente:

1.º Autorizar á las sucursales de campaña á hacer préstamos á los agricultores y ganaderos en pequeña escala hasta el máximo de mil pesos y el mínimo de cincuenta pesos, con amortizacion de diez por ciento trimestral é interés de diez por ciento anual, hasta nueva resolución.

2.º Autorizar igualmente á las sucursales á hacer préstamos hipotecarios en dinero desde doscientos hasta quinientos pesos, á plazos que no excederán de cinco años, con interés no menor de nueve por ciento al año y amortizacion que no bajará de veinte por ciento anual.

Montevideo, Setiembre 17 de 1888.

Daniel Muñoz,
Secretario.

2573-st-19

Servicio de la Deuda Amortizable FONDO AMORTIZANTE

Quota correspondiente al mes de	
Agosto	\$ 18.743 62
Saldo del servicio anterior.	12 69
	\$ 18.756 31

El 28 del corriente, á las 12 del día, tendrá lugar la apertura de propuestas para la amortizacion de títulos de dicha Deuda, hasta la cantidad de diez y ocho mil setecientos cincuenta y seis pesos y 31 centésimos en efectivo, que corresponden á este servicio.

Previéndose que no se tomarán en consideracion las propuestas cuyos interesados no se encuentren presentes al acto, y que se exigirá cuando se considere necesario, la presentacion previa de los títulos que se ofrezcan á la amortizacion.

Montevideo, Setiembre 24 de 1888.

2638-st-27.

La Agrícola Industrial

Se avisa al público que la distribucion de las acciones suscritas ha sido hecha en la siguiente forma:

Los suscritores de	1	accion tendrán	1
de 2 á 10	"	"	2
de 11 á 20	"	"	3
de 21 á 30	"	"	5
de 31 á 40	"	"	7
de 41 á 50	"	"	9
de 51 á 60	"	"	11
de 61 á 70	"	"	13
de 71 á 80	"	"	15
de 81 á 90	"	"	17
de 91 á 100	"	"	19

En consecuencia y de acuerdo con los artículos 4.º y 6.º de los estatutos, se designa el día 27 del corriente hasta el 6 de Octubre próximo, de 2 á 4 p. m. para efectuar el pago de la primera cuota de 10 %; debiendo los interesados presentar sus boletos de acciones suscritas en el escritorio provisorio de la sociedad, calle Uruguay núm. 100, en cambio de los recibos talonarios que les serán entregados por las acciones

que les correspondan con arreglo á la precedente distribucion.

Los recibos de esta primera cuota irán firmados por el doctor don Carlos María de Pena y por el señor don Juan Dgo. Lanza.

2624-st-6-2ed.

La Comision.

HECHOS Y RUMORES

Longevidad—En San José ha fallecido doña Carmen Hurtado, á los 110 años de edad.

Monton de malhechores—A requisicion de la policia de Entre-Rios han sido aprehendidos en el Rosario de Santa Fé catorce individuos acusados de diversos crímenes en aquella provincia.

Se hallaban casi todos colocados en el matadero, donde la policia los aprehendió sin darles tiempo á que opusieran la menor resistencia.

Avantil—Ayer al cabo de veinte dias de cama y de sufrimientos, estuvo en esta imprenta nuestro amigo y compañero don Ricardo Goodall.

El hecho patentiza que ha sido dominada la enfermedad, y que ahora se trata solamente de recuperar las fuerzas.

Todo asegura que no tardará en volver á sus tareas, aplicando vigorosamente su actividad é inteligencia en servicio de *El Siglo*.

Avanti!

Los maestros—El Consejo de Educacion del Uruguay (Entre Rios), ha renunciado, en virtud de que hace tres meses que no reciben su sueldo los maestros de las escuelas públicas existentes en aquella ciudad.

Incidente Mascará-Onetti—Extractamos de *La Razon*:

Ha pasado á resolucion del Ministerio de Instruccion Publica, el expediente formado por el incidente habido hace algun tiempo entre el director de la Biblioteca Nacional Dr. Pedro Mascará y el señor Onetti uno de los más altos empleados de esa reparticion.

Delas declaraciones tomadas á los empleados de la Biblioteca resulta:

Que el estar mudando de casa la Biblioteca, el Dr. Mascará ordenó al Sr. Onetti, que se ocupara de encajonar los libros, á lo que se negó el citado empleado, respondiendo que no consideraba esas funciones de su resorte, sino del de los porteros y mozos de cordel.

Este fué el origen del incidente que provocó hasta un ataque de obra por parte del superior Sr. Mascará y el Sr. Onetti.

La vista fiscal hace notar que en efecto, si bien los empleados deben presidir en un caso de mudanza el encajonamiento de los libros, no se les debe obligar á encajonarlos, mucho más tratándose de empleados de alguna categoria. Observa tambien que esa orden del Dr. Mascará dada con anterioridad á los Sres. Riviere y Cuastar, empleados tambien de la Biblioteca, no fué ejecutada por éstos, que contestaron que no era de su competencia esa funcion.

La vista fiscal aconseja que no se haga lugar á las pretensiones del Dr. Mascará de separar de su puesto al Sr. Onetti, y que por el contrario se le reponga en él.

El general Lopez Jordan—En breve regresará á esta ciudad en busca de su familia, para fijar su residencia en la República Argentina.

Entre las personas que le recibieron en el muelle de Buenos Aires contábanse los doctores Laurencena, Masson, Larroque, Cardasy, Moyano, los señores Salvatierra é Iturraspe, los coroneles Arrue y Cabassa y los señores B. y G. Moran, Montero y otros.

Sermientos—Don Francisco Ruffa, propietario en la jurisdiccion de Dolores (San Salvador), ha recibido 5000 sermientos procedentes de Concordia y Colon (Entre-Rios).

La prision del coronel De los Campos—Leemos en *La Epoca*:

Con el fin de obtener datos serios y positivos sobre la prision de don Rolando de los Campos, que tanto preocupa hoy la atencion pública, y á la vez con el de saber la razon de los cargos dirigidos al Juez, nos trasladamos á la casa del doctor Montañó, quien tuvo la bondad de someterse á nuestro interrogatorio, reo de un delito que entregamos al fallo público, después de haber llenado en debida forma este «sumario reporticio».

Omitemos los pormenores de introduccion y vamos á lo que importa.

Reporter—Usted, doctor Montañó, mandó poner preso á Rolando de los Campos?

Dr. Montañó—No señor, y hasta no presumia, por los datos que resultaba del sumario que tal hecho llegara á producirse, pues hasta hoy (esta tarde) no tenia mas que presunciones confusas, y destituidas de legalidad jurídica.

R—Y entonces ¿quién ordenó la prision?

Dr. M.—El Dr. Aréchaga, Juez Departamental de Flores, y eso debido á unas diligencias que mandé efectuar en Trinidad á pedido del Fiscal del Crimen.

R—¿De manera, doctor, que usted ignora la causa que hayan motivado esa prision?

Dr. M.—Hasta hoy las ignora.

R—¿Porqué dice usted que hasta hoy las ignora cuando todo el mundo las sabia, digo, se daba como sabedor de ellas?

Dr. M.—Hablo legalmente. Como juez ignoraba la causa de esa prision hasta hoy, hasta esta tarde, en que con el último reparto del correo, he recibido el expediente relativo al asesinato de los ciudadanos Antuco y Nogueira, hecho que aconteció bajo la administracion del coronel De los Campos, en el pueblo de Trinidad, departamento de Flores, en tiempo del gobierno de Santos.

El 20 del corriente se me avisó que el coronel de los Campos habia sido conducido á esta ciudad en calidad de preso y se hallaba detenido en la cárcel de Policia.

R—¿Usted recibió el aviso de remision del preso?

Dr. M.—Lo supe extrajudicialmente. No recibí siquiera nota del Juez L. de Flores, como es de estilo, acompañando al preso.

R—¿Y qué hizo usted al saber extrajudicialmente de la presencia de ese preso?

Dr. M.—Como de costumbre cuando sé de alguna prision, me dirigi por la noche á la Jefatura. Al cruzar por la plaza Independencia se acercó á hablarme el señor Duhau, cronista de *La Razon*. Me preguntó si era cierta la noticia de la prision del coronel de los Campos y qué causas la motivaban.

Contesté que suponía exacto lo primero y en cuanto á lo segundo que juzgaba fuera motivada por un cargo mandado practicar en Trinidad, relativamente al asesinato de Antuco y Nogueira, habiendo enviado á ese efecto al preso Robledo. Le agregué que no tenia mas datos que suministrarle pues nada se me habia comunicado. Terminó nuestro encuentro con Duhau diciéndome yo que iba al Cabildo á averiguar lo que habia de verdad en cumplimiento de mi deber.

Como usted comprende, señor, debía de extrañarme sobremedura que nada se me hubiese comunicado oficialmente, en una causa de tanta trascendencia como ésta, y que todos supieran lo que sucedia, á menos el juez de ella. Así tiene usted explicada mi actitud en este caso, consecuente con la que siempre observo, constituyéndome al lugar de los sucesos, á la Jefatura, al cuerpo de serenos, cada vez que se hace necesaria mi presencia como encargado de instruir los sumarios.

R—Podría decirme, doctor Montañó, si á V. le liga algun lazo de amistad, ó tiene, ó tenía alguna relacion con De los Campos?

Dr. M.—Antes de la noche del 20 del corriente á que me refiero solo una vez lo habia visto. Esa noche hablé con él, desempeñando mis funciones de juez.

Y aprovecho esta oportunidad, señor reporter, —nos dijo—para hacer presente á la prensa, por su intermedio, que aquí donde no hay jueces de instruccion como en Francia, que llegan á disponer de todos los elementos policiales y hasta de los recursos que su imaginacion les sugiera para la averiguacion de los delitos, no debe extrañar á nadie que un juez concorra á cualquier hora, aún á las dos ó tres de la mañana, como lo he hecho muchas veces, y como lo hacen todos los jueces, á la policia, siempre que el servicio público lo requiera.

Digole esto haciéndome cargo de lo que se me quiera hacer representar por algunos diarios mal informados ó precipitados, presentándose como un juez con dos balanzas, por el hecho de dejar á un procesado comodidades y atenciones que á otros no concedo, procediendo equitativamente en el cumplimiento de mi cometido, en este caso y arbitrariamente y con compadrazgos en el otro.

Hasta ahora mismo, —10 de la noche,—la policia no ha puesto á de los Campos bajo mi jurisdiccion; mal puedo enviarlo á la Penitenciaría.

R—Pero ¿nada absolutamente se le ha comunicado?

Dr. M.—Al día siguiente de mi conversacion con el señor Duhau recibí una nota del Juez Letrado de Flores, doctor Aréchaga, comunicándome haber enviado varios presos que quedaban á su disposicion mientras él no remitiese la causa, que como ya he dicho, recibí, con el último reparto del correo de esta tarde.

Via-crucis—Dice un diario argentino, refiriéndose al sujeto que hace algun tiempo huyó de esta capital, siendo dependiente de una casa de comercio:

«Pietracaprina y Maria Galarza, su esposa, víctimas de la ineptia de los militares en las funciones de jefe de policia, están aun en Jujuy, donde el primero, bajo el patrocinio del doctor Segundo Linares acaba de presentar al juez federal un escrito pidiendo su inmediata libertad, en virtud de haber transcurrido á la fecha de la presentacion del escrito, cincuenta dias entre su aprehension y su sometimiento al juez federal, cuando las disposiciones legales exigen que no transcurran mas de treinta dias.»

